

**Tecleó...@... y, temblando, pulsó *enviar*.**

A los pocos minutos, abrió su correo y, sus ojos abiertos como platos dejaban ver la conmoción: tenía una hermana que desconocía desde hace más de 20 años. Fue, cuando entonces, lo entendió todo. Cogió su equipaje de mano y mientras se arreglaba deprisa, alguien llamó al timbre.

Se quedó atónita. Tan rápido como pudo, a pesar de su torpeza, acudió a la puerta y tras esa ojeada del suelo a la puerta para abrirla y preguntar quién era, la puerta estaba abierta. Ya habían entrado.

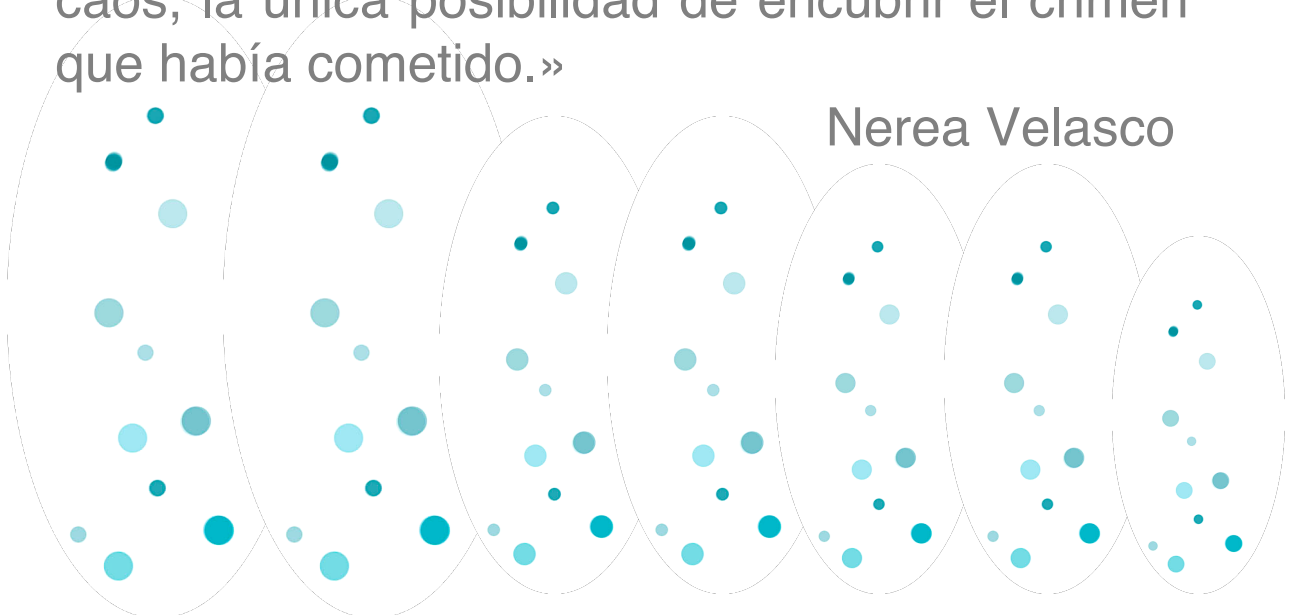
Actualmente, nadie ha sido capaz de decir dónde está Alice.

Laura Mateos

**Tecleó ...@... y, temblando, pulsó *enviar*...**

era su única esperanza en medio de todo ese caos, la única posibilidad de encubrir el crimen que había cometido.»

Nerea Velasco



**Tecleó ...@... y, temblando, pulsó *enviar*.** En ese mismo instante sabía que se iba a arrepentir de ello porque no quería hacerlo, pero a veces hay que pasar página y dejar las cosas del pasado atrás. Por eso mismo se lo mandó convencida de que aquello sería un punto y final, pero dicen que lo que no se atiende, tarde o temprano reaparece, y en ese momento ella no sabía que eso mismo iba a suceder.

Alejandra Campos

**Tecleó ...@... y, temblando, pulsó *enviar*.** Aunque le costaba estudiar y obtener buenas notas, Sara es una niña extrovertida y alegre. Estaba totalmente dedicada a la natación, era la capitana del equipo. Todos los días entrenaba tres horas. Su profesor le exigió que entregara un trabajo a cambio de poder ir a la Competición Internacional de Natación. Sara trabajó muy duro para hacer el trabajo, sabía que se jugaba algo muy importante para ella. ¡Finalmente sacó un diez! su profesor le felicitó y pudo ir a la Competición Internacional de Natación, con toda la ilusión de ganar.

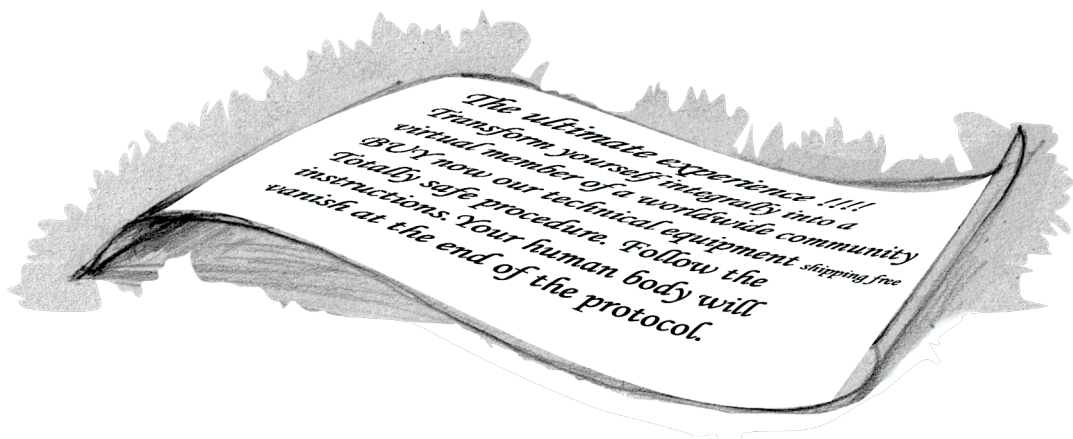
Paula Espiga

**Tecleó ...@... y, temblando, pulsó *enviar*...** había tenido que recurrir a eso para poder expresarse por completo, en persona era imposible, las manos le temblaban y la voz se le entrecortaba. Así que plasmó sus sentimientos en letras, como solo ella sabía hacerlo.

Nerea Velasco

**Tecleó ...@... y, temblando, pulsó *enviar*.** Ya estaba hecho, no había vuelta atrás; aquello que guardaba con tanto decoro desde hacía años, ahora era conocido también por otra persona... Sólo esperaba no haber abierto la caja de Pandora y haber dado comienzo al fin del mundo tal y como lo conocemos con un gesto tan inocente como un *click* de ratón.

Irene Antich



**Tecleó ...@... y temblando pulsó *enviar***, no quería confesárselo pero no podía seguir viviendo con la culpa de lo que sucedió.

Carmen García

**Tecleó ...@... y temblando pulsó *enviar*** a fin de recibir una respuesta satisfactoria.

Días después, había llegado la notificación por la cual le comunicaron su aceptación al puesto. Así, comenzaba su andadura en el mundo laboral.

J.A. Caturla




**Tecleó contacto @cocinista.es y, temblando, pulsó enviar.** Aún no se podía creer que el cubo fermentador que había pedido hubiera llegado roto. Su última afición lo absorbía en demasía, vivía entre lúpulos y maltas, recetas y levaduras, con la cabeza perdida, que era lo que pensaba su familia.

Casi al instante recibió respuesta a su correo de reclamación, ¡qué rapidez! -pensó- esta gente es buena. Sentimos tal y tal y mañana recibirá otro cubo y disculpe las molestias...

¡Genial!, le volvió a subir el ánimo, cerró el correo y volvió al diseño de su próxima receta, una American IPA, de sus preferidas.

Andrés Millán



**Tecleó ... @ ... y, temblando, pulsó enviar.** El mensaje salió propulsado hacia la estratosfera y atravesó la capa de ozono, atraído irremisiblemente por un satélite que parecía flotar con ingravidez pasmosa más allá de la exosfera. Agazapado en el haz de ondas, sorteaba meteoritos contra el viento solar que teñía de violetas y verdes boreales su Calibri convencional. Él era ya uno de esos nuevos y diminutos cuerpos celestes: era una @ fugaz.



Arancha Urbizu